

## **MANUEL DOMÍNGUEZ BALMONT 'MANOLILLO JOAQUÍN'. Colono del año 1994**

El título honorífico de Colono del año a la persona que goza de mayor edad recayó sobre Manuel Domínguez Balmont, más conocido por todos como 'Manolillo Joaquín'.

Es la suerte de sus 94 años la que nos ha permitido no sólo traer la historia de un hombre convertido estos días en abuelo oficial de todos nosotros, sino también, y ante todo, conocer la personalidad y actitud ante la vida de un hombre entrañable que ahora, después de casi un siglo de vida, recibe nuestro homenaje.

Manuel nace en 1900, en el seno de una familia con algunos recursos, en el pueblo de El Villar. Desde pequeño, al ser el menor entre sus hermanos, recibió un trato especial por parte de sus padres, lo que le valió ventajas como la de recibir una mínima instrucción que le permitiría leer y escribir, así como una espera benevolente a la hora de iniciarse en el siempre duro trabajo agrícola.

Pero lejos de aferrarse a dicha protección, aprovechó la primera oportunidad que se le presentó para dar a conocer su propia personalidad. Así, pronto comenzaría a trabajar en el Molino El Puntal (lugar donde antes se celebraba la romería de San Isidro), arando, segando y sembrando al modo tradicional, tal y como nos cuentan nuestros abuelos.

Cuando su padre se encontraba ya en su estado de avanzada edad y siendo el único soltero de los hermanos, Manuel resultará exento del cumplimiento del servicio militar, haciéndose cargo de los bienes de la familia: siete fanegas de tierra con las que, tras casarse en el año 29 con Dolores Garrido, sacará adelante a una prole de, ni más ni menos, 13 hijos (de los 15 nacidos en principio), haciendo frente con decisión y mucho ánimo a los altos y bajos que los retos de la historia le han planteado, tales como la guerra civil y el largo período de posguerra.

Cuando Manuel echa un vistazo hacia atrás, reconoce la suerte de que ha tenido en esta vida, asegurando que siempre ha dado buenos pasos, o al menos casi siempre, como nos aclara su esposa. Según cuenta Dolores de forma anecdótica, una noche de fuerte tormenta, Manuel salió al campo y recogió a unos pastores a los que no faltó un plato de comida y un humilde lecho donde poder pasar a cubierto el temporal.

Entre aquellos pastores uno resultó ser padre de un funcionario del Ministerio de Vivienda en el régimen franquista, y consiguió, como agradecimiento a Manuel y su extensa familia, una nueva casa. El problema surgió cuando preocupado por las necesidades económicas de aquellos días, Manuel decide devolver "el premio" en espera de un canje monetario que ayudase a su familia a salir de este bache, lo que hizo que se quedase sin dinero y sin casa.

Aún así, Manuel está orgulloso de todo cuanto ha dejado atrás: de sus 94 años, su salud, de toda su familia (13, hijos, 52 nietos....), de su matrimonio (del que nos confiesa, ante la risa de su hija y su esposa, se encuentra algo cansado después de 65 años).

Cuando se le pregunta sobre la receta para conseguirlo, Manuel nos aconseja una alimentación natural, y ante todo, no venirse nunca abajo por las penas, tratando de seguir adelante con iniciativa y mucho ánimo. Desde luego, un consejo útil dados los tiempos que corren, y que Manuel ha cumplido y cumple a lo largo de su vida.

Con motivo del 227 aniversario de la fundación de la Colonia el 5 de julio de este año 1994, Manuel, 'Manolillo Joaquín' como todo el mundo lo conoce, recibía un reconocimiento sin duda merecido, no ya por sus 94 años de vida, sino por su propia actitud ante esta.

